



VICARÍA EPISCOPAL PARA LA PASTORAL

## ORACIONES MARIANAS

### ORACIÓN INICIAL PARA EL MES DE MARÍA

¡Oh María!, durante el bello mes que te está consagrado todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte hemos esparcido frescas flores a tus pies y adornado tu frente ... .. con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes; hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Éstas son las que esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin mancha, y en separar de nuestros pensamientos deseos y miradas, aún la sombra misma del mal.

La rosa cuyo brillo agrada a tus ojos es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos pues, los unos a los otros como hijos de una misma familia cuya madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros humildes, caritativos, pacientes y resignados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes. Que ellas broten, florezcan y den al fin fruto de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y de la mejor de las madres. Amén

### ORACIÓN FINAL PARA EL MES DE MARÍA

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradable, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate a presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y dé esperanzas para el porvenir. Amén.

## **EL ANGELUS**

V. El Ángel del Señor anunció a María

R. Y concibió del Espíritu Santo

V. Dios te salve María...

R. Santa María...

V. He aquí la esclava del Señor

R. Hágase en mí según tu palabra

V. Dios te salve, María...

R. Santa María...

V. Y el verbo se hizo hombre

R. Y habitó entre nosotros

V. Dios te salve, María...

R. Santa María...

V. Ruega por nosotros,  
santa Madre de Dios

R. Para que seamos dignos de alcanzar  
las promesas de Jesucristo.

V. Oremos:

Derrama, Padre, tu gracia en nuestros  
corazones que has iluminado ya con el  
conocimiento de la Encarnación de  
Jesucristo, tu Hijo, anunciada por el  
ángel a la Virgen; condúcenos por  
medio de su pasión y de su muerte a  
la gloria de la Resurrección.

Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

## **REINA DEL CIELO**

V. Reina del Cielo, alégrate, ¡aleluya!  
porque el Señor a quien has merecido  
llevar, ¡aleluya!

ha resucitado, según su palabra  
¡aleluya!

Ruega al Señor por nosotros ¡aleluya!

V. Goza y alégrate, Virgen María,  
¡aleluya!

R. Porque resucitó verdaderamente  
el Señor ¡aleluya!

V. Oremos:

Oh, Dios,  
que mediante la resurrección  
de tu hijo, nuestro Señor Jesucristo  
te dignaste alegrar al mundo:  
concédenos, te rogamos,

que por intercesión de su madre,  
la Virgen María, alcancemos los gozos  
de la vida eterna.

Por Jesucristo tu Hijo que contigo  
vive y reina por los siglos de los siglos.  
R. Amén.

### **ORACIÓN A MARÍA EN MOMENTOS DE CRISIS DE NUESTRA PATRIA**

Santa María,  
como cada día de este mes,  
nos reunimos para recordarte con alegría,  
porque eres la madre  
que nuestro Padre Dios eligió para su hijo Jesús.  
Y también porque tú fuiste un regalo de Dios para nosotros,  
como modelo de compromiso fraterno  
y como madre a quien acudir.

Hoy nos ponemos ante ti, María,  
Con preocupación por nuestra Patria.  
Nos alegra la presión colectiva que despertó  
pidiendo justicia y dignidad para los desfavorecidos del sistema.  
Pero nos duele el vandalismo y la violencia que se entremezcla.

Te queremos pedir, Madre, por nuestro Chile,  
para que encontremos un camino  
de auténtica justicia y fraternidad.  
Y te pedimos también por nosotros,  
para que seamos capaces,  
como discípulos misioneros de Jesús, tu Hijo,  
de aportar nuestro compromiso y nuestra reflexión  
para la construcción de esa sociedad que anhelamos.

Bendita madre María  
Tú eres nuestro modelo y nuestra protectora.  
Ruega a Dios por Chile y por cada uno de nosotros.  
Amén

### **BAJO TU AMPARO**

Bajo tu amparo  
nos acogemos,  
Santa Madre de Dios,  
no desprecies las oraciones  
que te dirigimos en nuestras necesidades  
antes bien  
líbranos de todo peligro  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!

## **BENDITA SEA TU PUREZA**

Bendita sea tu pureza  
y eternamente lo sea,  
pues todo un Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.

A ti, celestial princesa,  
Virgen y Madre María  
yo te ofrezco en este día  
alma, vida y corazón.

Mírame con compasión,  
no me dejes, Madre mía,  
en la última agonía  
de mi muerte.  
Amén.

## **LA SALVE**

Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra,  
Dios te salve.

A ti clamamos lo desterrados hijos de Eva.  
A ti suspiramos gimiendo y llorando  
en este valle de lágrimas.

¡Ea!, pues, Señor, abogada nuestra,  
vuelve a nosotros esos tus ojos  
misericordiosos  
y después de este destierro, muéstranos  
a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.  
Ruega por nosotros Santa Madre de Dios,  
para que seamos dignos de alcanzar  
las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

## **BENDITA SEA TU PUREZA**

Bendita sea tu pureza  
y eternamente lo sea,  
pues todo un Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.

A ti, celestial princesa,  
Virgen y Madre María

yo te ofrezco en este día  
alma, vida y corazón.

Mírame con compasión,  
no me dejes, Madre mía,  
en la última agonía  
de mi muerte.  
Amén.

### **LA PEQUEÑA CONSAGRACIÓN**

¡Oh Señora mía,  
oh Madre mía!

Yo me ofrezco todo a ti,  
y en prueba de mi filial afecto  
te consagro en este día  
mis ojos, mis oídos.  
mi lengua, mi corazón:  
en una palabra, todo mi ser.

Ya que soy todo tuyo.  
oh Madre de bondad,  
guárdame, defiéndeme y utilízame  
como instrumento y posesión tuya. Amén.

### **ORACIÓN POR CHILE**

Virgen del Carmen, María Santísima,  
Dios te escogió como Madre de su Hijo,  
del Señor Jesús, que nos trae el amor  
y la paz.

Madre de Chile,  
a Ti honraron los padres de la patria,  
y los más valientes de la historia;  
desde los comienzos nos diste bendición.

Hoy te confiamos lo que somos y tenemos;  
nuestros hogares, escuelas y oficinas;  
nuestra fábricas, estadios y rutas;  
el campo, las pampas, las minas y el mar.

Protégenos de terremotos y guerras,  
sálvanos de la discordia;  
asiste a nuestros gobernantes;  
concede tu amparo a nuestros hombres  
de armas;

enséñanos a conquistar el verdadero  
progreso  
que es construir una nación de hermanos  
donde cada uno tenga pan, respeto  
y alegría.

Virgen del Carmen, Estrella de Chile,  
en la bandera presides nuestros días  
y en las noches tormentosas,  
sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia,  
Tú recibes y nos entregas a Cristo;  
contigo nos ofrecemos a Él,  
para que sobre Chile extienda  
los brazos salvadores de su cruz  
y la esperanza de su resurrección. Amén.

### **MARÍA, ESPERANZA NUESTRA**

Tú eres, María, nuestra esperanza,  
porque has conocido todos los sufrimientos  
de nuestra pobre humanidad.

Has reconocido la estrechez  
de la pobreza en Belén,  
las amenazas de la persecución  
y la huida al destierro, la inquietud de la  
peregrinación a Jerusalén, la angustia  
de la noche el Jueves Santo, los tormentos  
del camino del Calvario, la soledad al pie de la cruz.

Tú eres nuestra esperanza,  
porque en todas las circunstancias  
supiste corresponder completamente  
a la voluntad del Señor.

Tú eres nuestra esperanza, porque  
el mismo Jesús nos confió a ti  
en la hora de la cruz,  
porque tú eres verdaderamente nuestra madre.

Te pedimos que cuides de todos tus hijos  
como cuidaste a Jesús Niño. Confiamos  
en ti como un niño confía en su madre,  
llévanos hasta tu Hijo Jesús: ayúdanos  
a seguirle hasta el fin para que nuestra esperanza  
no sea defraudada. Amén.

(Thomas Suavet)

## **CONSAGRACIÓN DE LOS NIÑOS A LA VIRGEN**

Padres:

Virgen María, Madre de Cristo y Madre de todos nosotros, en este feliz día, te encomendamos a estos niños, redimidos por la Sangre de tu Hijo, y hechos hijos de Dios por su Espíritu de Amor.

Tú has protegido a tu Hijo Jesús contra los peligros y lo has educado con amor. Ayúdanos en nuestra misión de padres de estos niños, para que, según tu ejemplo, en fe y amor, protejamos a nuestros hijos contra todo mal y que los eduquemos para Dios, a fin de que crezcan sanos y sean agradables a los ojos de Dios.

Te pedimos esto para que cumplan la misión que Dios les da: que principalmente es construir el Reino de Dios entre los hombres.

(Dios te salve, María...)

## **PLEGARIA JUVENIL A MARÍA**

María, Reina de la juventud y Madre nuestra, queremos en este día saludarte con el nombre del Carmen, ya que él te asocia a historia y a los destinos de nuestra patria, para pedirte por todos los jóvenes de Chile.

Tú conoces los grandes anhelos e ideales que encierra un corazón joven.

Tú sabes que somos muchos los que queremos días mejores para nuestra patria, porque sabemos que con ello construiremos la alegría y felicidad de nuestros hogares.

Acoge este clamor, haz que tu nombre

signifique valentía y coraje para no medir  
obstáculos, y consagrar el ardor  
de nuestra juventud en la realización de  
la justicia y de la paz para nuestro pueblo.

Bendice nuestro amor, expresión  
en que se sintetiza la belleza y la alegría  
de nuestros años juveniles.

Haz que siempre descubramos en ti  
los auténticos valores juveniles,  
que por medio de la autenticidad  
y generosidad hagan realidad  
nuestro proyecto de vida.

Extiende tu manto y haz que esta  
devoción, tan hondamente enclavada en el corazón  
de todos los chilenos, nos signifique  
un reclamo a comprometernos  
en la construcción de una patria,  
donde tú como Madre nos enseñes a vivir  
en la fraternidad e igualdad de los hijos de Dios.

María, Madre de la Juventud, bendice  
nuestros ideales, nuestras familias  
y nuestra patria. Amén.

### **NUESTRA SEÑORA DE AMÉRICA**

Virgen de la esperanza,  
Madre de los pobres,  
Señora de los que peregrinan; óyenos.

Hoy te pedimos por América Latina,  
el Continente que tú visitas  
con los pies descalzos,  
ofreciéndole la riqueza,  
del Niño que aprietas en tus brazos.

Un Niño frágil, que nos hace fuertes.  
Un Niño pobre, que nos hace ricos.  
Un Niño esclavo, que nos hace libres.

Virgen de la esperanza: América despierta.  
Sobre cerros despunta la luz  
de una mañana nueva.

Es el día de la salvación que se acerca.  
Sobre los pueblos que marchaban

en tinieblas ha brillado una gran luz.  
Esa luz es el Señor que tú nos diste,  
hace mucho, en Belén, a medianoche.

Queremos caminar en la esperanza.  
Madre de los pobres:  
Hay mucha miseria entre nosotros.

Falta el pan material  
falta el pan de la verdad en muchas mentes,  
falta el pan del amor en muchos hombres,  
falta el pan del Señor en muchos pueblos.

Tú conoces la pobreza y la viviste.  
Danos alma de pobres para ser felices.

Pero alivia la miseria de los cuerpos  
y arranca del corazón de tantos hombres  
el egoísmo que empobrece.  
Señora de los peregrinos:  
Somos el pueblo de Dios  
en América Latina.

Somos la Iglesia que peregrina hacia  
la Pascua.  
Que los Obispos tengan un corazón  
de padre.

Que los sacerdotes  
sean los amigos de Dios para los hombres.  
Que los religiosos muestren la alegría anticipada  
del Reino de los cielos.

Que los laicos sean, ante el mundo,  
testigos del Señor resucitado.  
Y que caminemos juntos con todos  
los hombres  
compartiendo sus angustias y esperanzas.

Que los pueblos de América Latina  
vayan rezando hacia el progreso,  
por los caminos de la paz en la justicia.

Nuestra Señora de América:  
ilumina nuestra esperanza,  
alivia nuestra pobreza,  
peregrina con nosotros  
hacia el Padre. Así sea.

## ORACIÓN DE JUAN PABLO II A LA VIRGEN DE GUADALUPE

¡Oh Virgen Inmaculada,  
Madre del verdadero Dios y Madre  
de la Iglesia!

Tú, que desde este lugar manifiestas  
tu clemencia y tu compasión  
a todos los que solicitan tu amparo;  
escucha la oración que con filial confianza  
te dirigimos, y preséntala ante tu Hijo  
Jesús, único Redentor nuestro.

Madre de Misericordia,  
Maestra del sacrificio escondido y silencioso,  
a ti, que sales al encuentro de nosotros,  
los pecadores, te consagramos en este día  
todo nuestro ser y todo nuestro amor.

Te consagramos también nuestra vida,  
nuestros trabajos, nuestras alegrías,  
nuestras enfermedades y nuestros  
dolores.

Da la paz, la justicia y prosperidad  
a nuestros pueblos;  
ya que todo lo que tenemos y somos  
lo ponemos bajo tu cuidado, Señora y  
Madre nuestra.

Queremos ser totalmente tuyos  
y recorrer contigo el camino  
de una plena fidelidad a Jesucristo  
en su Iglesia:  
no nos suelte de tu mano amorosa.

Virgen de Guadalupe, Madre de las Américas,  
te pedimos por todos los Obispos,  
para que conduzcan a los fieles  
por senderos de intensa vida cristiana,  
de amor y de humilde servicio a Dios  
y a las almas.

Contempla esta inmensa mies,  
e intercede para que el Señor infunda  
hambre de santidad en todo el pueblo  
de Dios, y otorgue abundantes vocaciones  
sacerdotales y religiosos, fuertes en la fe y celosos  
dispensadores de los misterios de Dios.

Concede a nuestros hogares  
la gracia de amar y respetar la vida  
que comienza,  
con el mismo amor con el que concebiste  
en tu seno la vida del Hijo de Dios.

Virgen Santa María, Madre del Amor  
Hermoso, protege a nuestras familias,  
para que estén siempre muy unidas,  
y bendice la educación de nuestros hijos.

Esperanza nuestra, míranos con compasión,  
enséñanos a ir continuamente a Jesús y,  
si caemos, ayúdanos  
a levantarnos, a volver a Él,  
mediante la confesión de nuestras culpas  
y pecados en el sacramento  
de la penitencia,  
que trae sosiego al alma.

Te suplicamos que nos concedas un amor  
muy grande a todos los santos sacramentos  
que son como las huellas que tu Hijo  
nos dejó en la tierra.

Así, María Santísima,  
con la paz de Dios en la conciencia,  
con nuestros corazones libres de mal y de odios,  
podremos llevar a todos la verdadera alegría  
y la verdadera paz que vienen de tu Hijo,  
nuestro Señor Jesucristo.

### **MADRE DE NUESTRA AMÉRICA**

Madre Santísima, Madre de nuestra América,  
por la predicación del Evangelio  
nuestros pueblos conocen que son hermanos  
y que tú eres la Inmaculada, y llena de gracia.

Con certeza filial sabemos que en tu oído  
está el anuncio del ángel,  
en tus labios, el cántico de alabanza,  
en tus brazos, Dios hecho Niño,  
en tu corazón, la cruz de Gólgota,  
en tu frente, la luz y el fuego del Espíritu Santo,  
y bajo tus pies, la serpiente derrotada.

Madre nuestra Santísima,

en esta hora de nueva evangelización,  
ruega por nosotros al Redentor del hombre;  
que Él nos rescate del pecado  
y de cuanto nos esclaviza;  
que nos una con el vínculo de la fidelidad  
a la Iglesia y a los Pastores que la guían.

Muestra tu amor de Madre a los pobres,  
a los que sufren y a los que sufren  
y a cuantos buscan el reino de tu Hijo.

Alienta nuestros esfuerzos por construir  
el continente de la esperanza solidaria,  
en la verdad, la justicia y el amor.

Agradecemos profundamente el don de la fe  
y glorificamos contigo  
al Padre de las misericordias,  
por tu Hijo Jesús, en el Espíritu Santo,  
Amén.

(Oración de Juan Pablo II con motivo del V Centenario de la evangelización de América Latina)

### **AVE MARÍA**

Ave María,  
grávida de las aspiraciones de nuestros pobres,  
el Señor contigo,  
bendita eres entre los oprimidos,  
benditos son los frutos de liberación de tu vientre.

Santa María, Madre latinoamericana,  
ruega por nosotros para que confiemos  
en el Espíritu de Dios,  
ahora que nuestro pueblo asume la lucha por la justicia,  
y en la hora de realizarla en libertad,  
para un tiempo de paz. Amén.

(Frei Beto, Brasil)

### **MADRE DE CRISTO, CANTA CON NOSOTROS**

María, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia,  
al prepararnos para la misión evangelizadora  
que nos corresponde continuar, alargar y perfeccionar  
pensamos en ti.

Pero de modo especial pensamos en ti,  
por ese modelo perfecto de acción de gracias

que es el himno que cantaste,  
cuanto tu prima Santa Isabel,  
madre de Juan Bautista,  
te proclamó la más feliz entre las mujeres.

No te fijaste en tu felicidad,  
sino que pensaste en la humanidad entera.

Pensaste en todos.  
Pero tomaste una clara opción en favor de los pobres,  
como haría más tarde tu Hijo.

¿Qué hay en ti, en tu palabra, en tu voz,  
cuando anuncias en el Magníficat  
la humillación de los poderosos  
y la elevación de los humildes,  
la sociedad de los que tienen hambre  
y el desmayo de los ricos,  
que nadie se atreve a llamarte revolucionaria,  
ni mirarte con sospecha?

¡Préstanos tu voz y canta con nosotros!  
Pide a tu Hijo que en todos nosotros  
se realicen plenamente los planes del  
Padre.

(Helder Cámara, Brasil.)